



C & P

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación: Historia, Archivística y Redes de Investigación

Número 8, 2017, pp. 228-241 • ISSN 2027-5528 Web

Construcción de sentido de la desaparición forzada en la memoria de hijos e hijas de personas desaparecidas en Colombia. Propuesta metodológica con enfoque psicosocial para un estudio de la memoria colectiva

Construction of a sense of enforced disappearance in the memory of sons and daughters of disappeared persons in Colombia. Methodological proposal with a psychosocial approach for a study of collective memory

Andrea Guatavita Garzón
Universidad Nacional de La Plata
orcid.org/0000-0002-2362-9528

Recibido: 31 de enero de 2017
Aceptado: 10 de marzo de 2017



Construcción de sentido de la desaparición forzada en la memoria de hijos e hijas de personas desaparecidas en Colombia. Propuesta metodológica con enfoque psicosocial para un estudio de la memoria colectiva

Andrea Guatavita Garzón
Universidad Nacional de La Plata

Psicóloga y Especialista de Musicoterapia egresada de la Universidad Nacional de Colombia. Magister en Historia y Memoria de la Universidad Nacional de La Plata.

Correo electrónico: andrea.colectivo@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0002-2362-9528

Resumen

Este artículo es una introducción y presentación metodológica de la tesis “*Construcción de sentido de la desaparición forzada en la memoria de hijos e hijas de personas desaparecidas en Colombia*”, dirigida por Daniel Kersner y codirigida por Sandra Raggio. Esta tesis fue elaborada para optar al título de Magister en Historia y Memoria ante los jurados: Santiago Cueto, Alejandra Oberti y Lucila Edelman quienes le dieron una calificación de 10.

Palabras clave: Memoria colectiva, psicosocial, desaparición forzada, metodología.

Construction of a sense of enforced disappearance in the memory of sons and daughters of disappeared persons in Colombia.

Methodological proposal with a psychosocial approach for a study of collective memory

Abstract

This article is an introduction and methodological presentation of the thesis "*Construction of a sense of forced disappearance in the memory of sons and daughters of disappeared persons in Colombia*", directed by Daniel Kersner and co - directed by Sandra Raggio. This thesis was presented to the Magister in History and Memory of University National of La Plata" before the jurors: Santiago Cueto, Alejandra Oberti and Lucila Edelman who gave a grade of 10.

Keywords: Collective memory, psychosocial, enforced disappearance, methodology.

“Toda la psicología, deseosa de adquirir estatuto científico y reconocimiento académico, tendió a desprenderse demasiado radicalmente de sus raíces filosóficas, a someterse con excesiva estrechez a los limitados márgenes del método experimental y a pretender una asepsia científica que la ubicaba por encima de las preocupaciones y conflictos concretos de la vida social, ahorrándole al psicólogo la dolorosa necesidad de tener que optar por unos u otros valores”. (Martín Baró, 1983, p. 44).

La tesis *Construcción de sentido de la desaparición forzada en hijos e hijas de personas desaparecidas en Colombia* dirigida por Daniel Kersner y codirigida por Sandra Raggio se refiere al proceso de reconstrucción de la memoria que moviliza la emoción y el

conocimiento del pasado en un marco social determinado, en donde se desplaza un contenido de la experiencia personal a la experiencia social o viceversa y busca en ese desplazamiento la huella de lo traumático pero sobre todo el límite de este concepto para abordar otros elementos que lo superan y que son de carácter familiar, social, político y cultural. Vincula planteamientos de la psicología con respecto a la transmisión de un daño generado por la desaparición forzada y otros que provienen de la historiografía en cuanto al olvido como efecto de un hecho traumático en el ámbito social. La pregunta que atraviesa la tesis tiene que ver con definir qué se transmite a través del daño (en términos psicosociales) o si lo que resulta del efecto de la desaparición forzada es el olvido (en términos historiográficos).

La tesis habla de lo que se transmite en el sentido de entender si hay olvido total o si hay una falta de transmisión en ciertos escenarios y en otros no, de qué se olvida y qué se recuerda, y de si lo que explica estos olvidos es, como lo plantean algunos autores, el carácter traumático de la experiencia o hay otros elementos en juego.

Un campesino en Tierra Alta se quitó las botas de caucho y se las entregó a una psicóloga para comprobar si podía ponerse en sus zapatos, pero eso no fue posible. Sólo se puede intuir la situación de precariedad o de explotación de otra persona a través de su propio relato y de la transmisión que hace de este. Sólo se puede conocer a cabalidad la condición propia.

Entonces asumí primero mi papel como psicóloga y me pregunté a cerca de cuál era la manera o qué debía tener en cuenta para hacer bien el trabajo y consideré que lo podía hacer asumiendo que soy mujer, que mis condiciones de explotación son distintas a las de este campesino pero que en una relación dialéctica lo que le afecta a él me afecta pues compartimos instituciones, territorios y sistemas de intercambio dominados por los mismos actores.

Siempre que inicio un trabajo de investigación - todos han sido sobre Colombia y su realidad -pienso en mis abuelos, perseguidos o desplazados por sus afectos políticos en la

época de “la violencia”. También pienso en mi padre, afectado directamente por el conflicto y transmisor de la historia pero también del daño que estos hechos le generaron. Por un lado pensé en lo que implica para mi historia familiar la nula elaboración de memoria colectiva intencional pero la marca indeleble del daño a nivel subjetivo. Gracias a ellos recibí muchos elementos de algunas de las cosas que ocurrieron hace más de medio siglo y que marcaron la historia del país. Entre ellas el olvido y la marginación del discurso comunista.

Una de las hijas que participó en la investigación me hablaba con convicción de la necesidad de repensar las estrategias, las ideas políticas y no repetir o conservar los errores de la vieja izquierda de Colombia y yo le pregunté: ¿Cuáles errores de la izquierda? Y le recordé que yo no soy heredera de ese legado, que a mi pesar el olvido fue eficaz y no entendía bien de qué me estaba hablando.

Los hijos y las hijas que participaron en este trabajo, me transmitieron relatos sobre la vida política de la generación anterior, la generación que creció después de “la violencia”, que reaccionó ante el Frente Nacional y que vio su vida entera atravesada por el conflicto armado, la política generada por Julio Cesar Turbay durante la aplicación de la doctrina de Seguridad en Colombia. Posteriormente, al igual que mis padres, las políticas de neoliberalismo y el exterminio ejecutado por Álvaro Uribe Vélez.

Estos hombres y mujeres cuentan con un conocimiento del pasado de estas ideologías del que estamos desprovistos muchos y muchas interesadas en la transformación del país, y mi consciencia de esto se dio gracias a este trabajo de indagar la memoria. Esto me permitió reflexionar sobre su potencialidad de transformación y su carácter político, y por lo tanto, cambió mi propia visión del individuo y de mi hacer como psicóloga. Ahí me puse en mi lugar no sólo en términos disciplinares sino en términos generacionales.

Pensé en hacer este trabajo con personas que habían vivido experiencias que pueden sobrepasar las capacidades de elaboración de un sujeto, experiencias traumáticas de tipo político. Pero al tiempo personas que hubiesen adelantado sus propios procesos de memoria

para que me enseñaran desde su experiencia ¿qué pasa con la memoria? ¿Cómo se hace? ¿Qué lugar tienen los sentimientos? Si pensamos en los sentimientos dentro del campo social, con la ideología que dicta qué duele y qué no, las normas que definen qué vidas son vivibles y llorables y cuáles no (Buttler, 2010, p. 247), la pregunta es distinta y no está dirigida a un familiar sino al colectivo: “¿Por qué a los hijos e hijas les duele y a otros no?”, por ejemplo.

Teniendo en cuenta que estos relatos están relacionados con mi experiencia en un territorio y una época específica tuve que reconocer que estaba comprometida con esa realidad y ese compromiso podía ser útil en el sentido de crearme un deseo de escritura y comprensión urgente, pero también podía no serlo en el sentido de llevarme a deformar el análisis u ocultarlo para decir lo que a mi criterio era correcto.

En cuanto a la metodología, tuve que buscar una que no me ubicara sólo en un lugar de ser cognoscente sino de ser sentipensante, alguien que articula la vivencia y lo teórico, el pensamiento con el ser construido en una maraña de experiencias (Fals Borda, 1979). Con respecto a mi decisión de hablar del cómo de la memoria resalto, como lo señala Visakovsky (2007), que la memoria se circunscribe a las formas de producción social de interpretaciones públicas del pasado para constituir el presente. Reconozco con humildad que mis sentimientos están implicados y que esta investigación no es sólo una profundización en hechos que le ocurren a otras personas sino en hechos que afectan la vida de mi familia y la mía propia.

Tracé cuáles podrían ser las preguntas o la ruta que debía seguir para no desviar mi propósito:Cuál es el efecto de la historia de una generación en la que la continua, cuáles son las condiciones subjetivas de la construcción de la memoria en hijos e hijas de padres y madres desaparecidos, para encontrar los elementos que podrían guiar un posible acompañamiento psicosocial para aquellos y aquellas que participaran del proceso: El duelo, el miedo y los pactos de silencio. En segundo lugar, para pensar este problema en un marco histórico, indagué el entretejido social que envuelve el ejercicio de memoria de hijos e hijas: Cuáles son las condiciones sociales para la construcción de la memoria en hijos e

hijas de padres y madres desaparecidos. En consecuencia, hay unas vivencias que reconocí a través de las entrevistas, vivencias individuales que se tocan o que me dejan ver condiciones sociales. En resumen este un trabajo sobre el cómo de la memoria, sobre la experiencia de reconstrucción no sólo en el escenario público de difusión sino en el proceso que moviliza la emoción y el conocimiento del pasado en un marco social determinado.

Mi manera de resolver ese compromiso fue la construcción de un marco metodológico cercano a mis condiciones de producción intelectual y la construcción de preguntas teóricas para desarrollar la investigación. En primer lugar la propuesta metodológica de (Fals Borda, 1979) en cuanto a que la acción de la investigadora es comprometida pues “al tomar conciencia de su pertenencia a la sociedad y al mundo de su tiempo, renuncia a una posición de simple espectador y coloca su pensamiento o su arte al servicio de una causa”. Que no es lo mismo que pactar el resultado de mi investigación con un sector u otro sino comprometerme con un conocimiento de la realidad para poder transformarla.

En consecuencia, decidí acercarme a autores de referencia para pensar la historia, la memoria y la psicología, como Yerushalmi y Freud para hacer una lectura amplia que involucre al individuo y su contexto histórico y social y los mecanismos de transmisión para construir un marco teórico al cual poder preguntarle sobre la realidad social que iba percibiendo.

Para Yerushalmi, “la memoria colectiva no tiene ninguna herencia vagamente genérica, ni una estructura psíquica innata análoga a los arquetipos junguianos” (Yerushalmi, 1981, p. XXXV) o una forma de psicolamarquismo de Freud, que propone identidades esenciales de los grupos sociales. No basta con ser miembro de una generación para ser portavoz de su pasado inmediato. Él plantea que la memoria es posible gracias a la transmisión y que un cambio social, por una diáspora, por ejemplo, puede romper ese proceso de transmisión. Dar lugar al olvido.

Freud por su parte, reconoce en sus textos fundadores que toda experiencia deja una

huella mnémica y a su vez constituye realidades psíquicas evidentes de distintas formas en el presente (1926) y determinantes en el futuro (1915). Estos elementos me llevaron a una pregunta teórica: para la historiografía el hecho violento puede romper los canales de transmisión y, por lo tanto, generar olvidos definitivos. Para la psicología, en cambio, siempre hay una transmisión de tipo consciente o inconsciente. ¿Cómo se relacionan los dos discursos? En el caso específico de esta generación ¿qué es lo que ocurre?

Principios metodológicos

1. El enfoque de la investigación fue etnográfico. Articuló una acción hermenéutica a la antropología para centrarse en el significado de los hechos culturales y no en la observación de ciertas conductas (Cairo, 2008). Cuenta con una perspectiva subjetivista en tanto “la selección, planificación y aplicación de técnicas están ligadas al conocimiento que el investigador produce de sí mismo y que producen los informantes” (Gubert, 2004, p. 118). Teniendo en cuenta algunos aportes del enfoque de la Investigación Acción Participativa, metodología endémica de Latinoamérica, reconocí en la investigación una acción de intercambio en donde aquellas personas que participaron no son informantes, sino que a través de este trabajo construyen conocimiento y pueden reflexionar. Lo que hace particular mi trabajo es que, como investigadora, inserto conocimientos previos y vivencias previas, categorías para la lectura y desarrollo del proceso de investigación.

2. Esta investigación plantea la posibilidad de hablar de la vida de los familiares de desaparecidos desde su propia visión (Del Cairo, 2008), no espera contrastar sus afirmaciones con sus prácticas. Ubica las entrevistas en un momento histórico que no termina de hacerse pasado, pero que se origina en momentos de los cuales ya se construye historia y por lo cual, entrevisté a personas y busqué bibliografía que me explicara algunas expresiones sociales y acontecimientos históricos que tuvieron importancia tanto para el Estado y el historiador como para las personas que participaban de la investigación.

3. Se busca “conocer para por actuar bien y transformar mejor” (Fals Borda, 1990,

p. 218). Mi objetivo es conocer esta realidad para aportar al proceso de transformación. Esto me exige también una posición crítica frente a la información y muy rigurosa de elaboración para encontrar elementos novedosos. Este proceso de investigación implica la comprensión del contenido emocional y esta reflexión ética me implicó poner en juego elementos a los que llamo herramientas de contención y que están dirigidas a mantener la escucha, reconocer la realidad de la desaparición y sus impactos, e indagar los recursos de elaboración activados en el pasado por los familiares.

4. Según autores como Robben (1989) el trabajo con personas que han vivido una experiencia de victimización, no permite adoptar posiciones de neutralidad; ellas requieren un gesto de acuerdo de parte del investigador para crear vínculos de confianza, a razón de que “sus relatos han sido enfrentados con incredulidad”. Esta confianza en la versión de los familiares parte no sólo del hecho de crear condiciones de trabajo, sino de que son fuente efectiva de la reconstrucción fáctica de la desaparición. Lo son porque están, entre otras, también investigando en dónde están las personas desaparecidas o quiénes fueron los perpetradores. Como lo señalaba Santiago Cueto durante la sustentación de la tesis, en algunos apartados del documento se lee una relación horizontal con las personas a las que entrevisto, evidente en el hecho de que no sólo les pregunto por su experiencia en la reconstrucción de la memoria, sino por su reflexión teórica sobre esta acción, sobre su definición y su relación con la historia.

5. Se cuestiona la distancia propuesta al investigador, en tanto parte de un colectivo que atraviesa por situaciones de crisis social profunda. Esa distancia no es un valor universal de la ciencia, sino una premisa que se puede relativizar según la disciplina y el momento histórico. Hablando desde el campo de la psicología, Martín Baró (1983) expresa al respecto: “Toda la psicología, deseosa de adquirir estatuto científico y reconocimiento académico, tendió a desprenderse demasiado radicalmente de sus raíces filosóficas, a someterse con excesiva estrechez a los limitados márgenes del método experimental y a pretender una asepsia científica que la ubicaba por encima de las preocupaciones y conflictos concretos de la vida social, ahorrándole al psicólogo la dolorosa necesidad de tener que optar por unos u otros valores [...]” (p. 44). Martín Baró insiste en la necesidad de

volver a teorizar y no sólo a elaborar modelos de corto alcance, así como en la necesidad de someter los métodos a la teoría y las técnicas a los problemas, no al contrario. La teoría psicológica puesta en cuestión es la que plantea la necesidad de recordar y pasar la frontera entre el sufrimiento guardado en la familia y el ámbito social.

Técnicas

- Seguimiento y revisión de documentos y distintas expresiones de memoria:

Recolección de fotografías tomadas a los padres y madres desaparecidos y compartidos en la investigación, fotografías de carteles y otros símbolos usados durante conmemoraciones o marchas, canciones, videos del documental NN elaborado por Chico Bauti, escritos tomados de páginas y blogs que los hijos y las hijas compartieron conmigo o del libro de poesía “Tránsito de un Hijo al Alba” de Chico Bauti, distintas representaciones que los y las jóvenes han usado en el proceso de memoria.

- Observación participante

La transformación del medio por la presencia de la investigadora, su acción de conocimiento a través de la construcción del campo, elecciones y categorizaciones, fueron asumidas en esta investigación. Por lo tanto se desarrolló un diario de campo que narra la experiencia y permite el descubrimiento de emergentes en campo así como de variantes promovidas por ella, la investigación y su metodología.

- Entrevistas para el reconocimiento del pasado transmitido

Las entrevistas apuntaron a los siguientes ejes: 1. Noción de memoria. 2. Cambios surgidos con la desaparición. 3. Cambios experimentados durante la reconstrucción de la memoria. 4. Escenarios para la reconstrucción de la memoria 5. Dificultades de la memoria. 6. Quiénes aportan en la reconstrucción de la memoria. 7. Acciones validadas por los y las hijas para lidiar con el dolor. 8. Concepto de generación. 9. Condiciones generales de los hijos y las hijas, edad, ocupación, educación, entre otras. 10. El papel de la memoria en la vida de hijos e hijas. Todas las preguntas fueron abordadas en términos de conocer o

indagar las acciones, reacciones, ideas, actitudes que los hijos e hijas construyeron alrededor de los eventos que iban narrando en términos de valorarlos como caminos de transformación personal y resistencia por dos motivos: No profundizar en núcleos traumáticos pues la investigadora no planeaba continuar procesos terapéuticos; buscar nuevas herramientas o acciones para desarrollar el acompañamiento realizado por profesionales de la psicología o trabajadores del área psicosocial.

Aunque este trabajo no se realizó desde el establecimiento de una relación médica las preguntas que realicé tocan el mundo emocional de las personas y requirieron el uso del consentimiento informado para formalizar acuerdos con los y las participantes de la investigación. Les anuncié en qué participaban, asumí su decisión autónoma de permitirme usar la información después de leer la transcripción. En segundo lugar, y gracias a este ejercicio, una de las participantes me planteó que mantener su nombre anónimo sirve a un proceso ideológico por parte de la academia de hacer invisible al “sujeto” de la investigación y que el proceso de investigación debe ser amplio y permitirles dar a conocer su versión de la historia. En consecuencia la identidad de las y los participantes del proceso es explícita, en todos los casos después de su aprobación. Teniendo en cuenta que he planteado pocos casos y que estos no son representativos de una población, propongo el reconocimiento de las significaciones que van surgiendo en cada relato para delimitar un campo y reconocer elementos importantes en el análisis del tema sin llegar a generalizar. Seguramente las personas que lean el documento encontrarán elementos en común con los casos conocidos, así como me ocurrió leyendo las investigaciones del cono sur sobre daño transgeneracional. Pero es importante resaltar que el foco del debate está en el análisis del trabajo de la memoria, sus implicaciones psicosociales y la comprensión del marco social.

Participantes de la investigación

Para dar respuesta a las distintas inquietudes fue necesario preguntar ya no las condiciones sociales sino cuáles son las condiciones subjetivas de la construcción de la memoria en hijos e hijas de padres y madres desaparecidos, para entender si estas

condiciones son aquello que se denomina propio de lo traumático y explica ciertos “olvidos” sociales.

Durante la elaboración de la tesis entrevisté a familiares que participan en distintos procesos organizativos a través de organizaciones de mujeres, acciones a través del arte, procesos barriales y organizaciones no gubernamentales, plataformas del movimiento social como el Congreso de los Pueblos. Integrantes de la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos – Asfaddes; del grupo de familiares de los desaparecidos en la retoma del Palacio de Justicia; integrantes del colectivo Hijos e Hijas por la Memoria y Contra la Impunidad, de la Fundación Nydia Erika Bautista y a un ex militante del M-19.

En todos los casos estas personas han sido partícipes de procesos de reconstrucción y difusión de la memoria, en algunos casos, desde hace 30 años, para reivindicar e investigar la memoria de las siguientes personas desaparecidas por el Estado: Héctor Jaime Beltrán, mesero del Palacio de Justicia desaparecido entre el 6 y 7 de noviembre de 1985 durante la retoma del Palacio de Justicia. Guillermo Rivera, economista y Magister miembro del Partido Comunista, líder sindical de la Controlaría y de la CUT y miembro del grupo político Unión Patriótica, desaparecido el 22 de abril de 2008. Nidia Erika Bautista, socióloga, economista, sindicalista y militante del M-19, desaparecida el 30 de agosto de 1987. Jaime Gómez, líder sindical de la Empresa de Teléfonos de Bogotá y de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), Historiador y Magister en Ciencia Política, desaparecido el 21 de marzo de 2006 mientras se desempeñaba como asesor de la senadora Piedad Córdoba.

Logros

Después de la realización de estas acciones en campo y la revisión de bibliografía historiográfica y el qué hacer psicosocial así como las más recientes construcciones que unen esos dos elementos alrededor de la construcción de la memoria sobre el pasado reciente logré construir un marco general sobre la ocurrencia de la desaparición forzada,

algunos antecedentes de su realización antes de su reconocimiento oficial en 1977. Presenté un análisis sobre las memorias diferenciadas a través de una metodología que creé para organizar el proceso de memoria y señalar algunos elementos que podían diferenciarse en cada forma de memoria. Esta tipología, sin embargo, es sólo una herramienta para poder profundizar y ordenar, pero no pretende ser la descripción estática de algo que está en movimiento. Los ejes para diferenciar formas diferentes de memoria dependen de las preguntas que guían a las familias al momento de encarar y reconstruir el pasado, el tipo de acciones y su motivación más o menos intencional, las problemáticas que cada reconstrucción propone y los escenarios que dan lugar a estos procesos.

Estas categorías son: memoria traumática, memoria familiar, memoria colectiva intencional y memoria clandestina. La memoria traumática incluye algunas reflexiones sobre el concepto de trauma en relación con la memoria, y una profundización en las cuestiones del duelo, el miedo y los pactos de silencio. La memoria familiar da un importante lugar al concepto de transmisión y a la pregunta sobre qué se transmite de una generación a otra, una historia, un proceso de lucha o un daño. Cuáles son las limitaciones de esa memoria y algunos de sus escenarios. La memoria colectiva se construye con base en reflexiones sobre la transmisión pero allí toma un lugar fundamental el análisis de las luchas de la memoria y las preguntas sobre cuáles son los nuevos elementos que introduce la nueva generación, qué intenta recuperar o destruir. Esta memoria colectiva se contrapone a la idea de impunidad y por lo tanto, se introduce una reflexión sobre las condiciones políticas para la reconstrucción de la memoria en Colombia. La memoria que llamé clandestina contiene elementos que se escapan de todas estas producciones y que pueden considerarse, más que olvidados, silenciados y transmitidos a través de algunos grupos o escenarios por la necesidad de conservarlos. Contiene recuerdos que están a la espera de una transformación del contexto para instalarse e incluirse en la memoria colectiva intencional y pública.

Bibliografía

- Buttler, J. (2010). La pretensión de la no violencia. En *Marcos de la Guerra: Las vidas lloradas* (pp. 227-252). Madrid: Paidós.
- Del Cairo, C. (2008). Clifford Geertz y el ensamble de un proyecto antropológico crítico. *Tabula Rasa*, (8). Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892008000100002
- Fals Borda, O. (1970). La crisis el compromiso y la ciencia. En *Una sociología sentipensante para América Latina. Antología* (pp. 219 – 252). Siglo del Hombre Editores y Clacso. doi: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/fborda/>
- Fals Borda, O. (1979). Cómo investigar la realidad para transformarla en *Una sociología sentipensante para América Latina. Antología* (pp. 253 – 301) (Comp) Siglo del Hombre Editores y Clacso. doi: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/fborda/09como.pdf>
- Fals Borda, O. (1990). El tercer mundo y la re orientación de las ciencias contemporáneas. En *Nueva Sociedad* (pp. 170-181). doi: www.nuso.org/upload/articulos/3072_1.pdf.
- Fals Borda, O. (2009). Por una sociología vivencial en *Antología Orlando Fals Borda* (pp. 215 - 225) Colección Obra Selecta. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://books.google.com.co>.
- Freud, S. (1926). *Inhibición, síntoma y angustia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1915). “Duelo y melancolía”. En *Trabajos sobre metapsicología y otras obras. Obras Completas, Volumen XIV*.

- Gubert, R. (1991). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de Campo*. Buenos Aires: Editorial Legasa.
- Martin-Baró, I. (1983). *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica*. San Salvador: UCA editores.
- Robben, A. C. G. M. (1989). Seducción Etnográfica, Transferencia, y Resistencia en *Diálogos sobre Terror y Violencia en Argentina*. Recuperado de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2725360.pdf
- Visakovsky, S. (2007). Cuando las sociedades conciben el pasado como "Memoria": un análisis sobre verdad histórica, justicia y prácticas sociales de narración a partir de un caso Argentino. *Antipod*, (4). Recuperado de: <http://www.scielo.org.co>